TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ
GRUPO B

Marta Barrio

Marta **Barrio García-Agulló** (New Haven, 1986) es escritora y editora.

Licenciada en Filología Hispánica y en Estudios de Asia Oriental por la Universidad Autónoma de Madrid, cursó un Máster en Edición en la Universidad de Salamanca-Santillana. *Los gatos salvajes de Kerguelen* (2020), su primera novela, la reveló como una nueva voz de la novela negra en castellano y fue recibida con entusiasmo por la crítica, que celebró su capacidad para inquietar con su historia y ambientación, con esta obra, fue finalista del Premio Memorial Silverio Cañada en la Semana Negra de Gijón.

Las alabanzas se confirmaron con *Leña menuda* (2021), su segundo libro, que la convirtió en la ganadora del XVII Premio Tusquets Editores de Novela y el I Premio Almudena Grandes.

Desde hace una década es además editora en Alianza Editorial, donde está al frente de la colección Alianza Literaturas.

CURSO 2023-2024

Tu duelo, a tu ritmo

En el túnel del dolor, todo se hace más largo
se vuelve oscuro y difícil de salir.
No dejes que te encante, no te quedes cómoda por allí
pero tampoco te apresures a salir de él.

No te ahogues por guardar tus sentimientos
no no no…
Que nadie calle tu verdad.
Ni nieguen esa vida que se te fue.

No te ates ni te pongas cadenas de tristeza.
Cuando te hundas por el peso del dolor,
busca entre tu pecho una luz de esperanza
que tu vida se quedó en esta tierra, con sueños por cumplir.
Busca esa luz; a veces cuesta verla, pero está allí.
Solo tienes que volver a creer en la vida.
Yo también lo estoy haciendo.

Que nadie te obligue, te apresure, ni te presione.
Es muy difícil dejar de esperar a tu bebé.

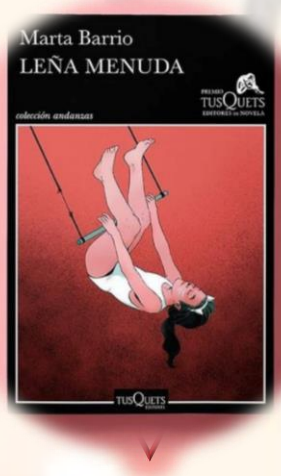
No te aferres a la soledad, porque nunca más estarás sola.
Y que nadie te niegue como madre
que aunque hoy no lo tengas en tus brazos…
lo tienes en el corazón.

Mª Cecilia Miy, mamá de Ludmila

(**Las voces olvidadas**. *Mónica Álvarez, M. Ángeles Claramunt, Laura G. Carrascosa, Cristina Silvente.* Ed. Ob Stare)

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ
GRUPO B

De qué habla esta novela, Que nos cuenta LEÑA MENUDA



"Otra" mirada sobre el aborto

CURSO 2023-2024

Nuestra protagonista "tiene" que ir a interrumpir su embarazo a Bélgica. Siendo España, a día de hoy uno de los países más progresistas del mundo en cuanto a la ley del aborto, por que toma esa decisión?
A continuación, os dejo un artículo del año 2022 en el que se aclara el porqué de que muchas españolas siguen acudiendo al país belga para interrumpir su embarazo.

el Periódico de España

Un centenar de españolas abortan cada año en Bélgica

Beatriz Pérez
Barcelona 17 SEPT 2022

Cerca de un centenar de españolas acuden cada año a abortar a Bruselas, según cifras del Centro Hospitalario Universitario de la capital belga. Es un hospital público. Y ellas, mujeres que ya han pasado la semana 22 de gestación y que deciden abortar porque les llega un diagnóstico tardío de malformación del feto.
Para poder interrumpir el embarazo en España, deben pasar por un comité clínico hospitalario, que no siempre les da luz verde. Es ahí cuando muchas de estas mujeres deciden viajar al extranjero para abortar. Bélgica (en concreto su Hospital Público Universitario), pero también Francia o Estados Unidos, son algunos de los destinos.

Hay entidades, como la barcelonesa Asociación de Derechos Sexuales y Reproductivos, que acompañan a estas mujeres, tanto a nivel emocional como informativo en el proceso de la interrupción del embarazo, ya sea en España u otro país. Esta asociación atiende cada mes a dos o tres mujeres que acaban acudiendo al extranjero a abortar.

La ley del aborto de España, una de las más progresistas del mundo, permite el aborto libre hasta la semana 14. A partir de ahí y hasta la 22, la mujer, para interrumpir el embarazo, necesita un informe médico que certifique que hay un grave riesgo para la vida o salud de la embarazada o anomalías incompatibles con la vida. A partir de la semana 22, entran en juego los comités clínicos de los hospitales.

El término 'compatible con la vida'

La reciente reforma de esta ley *(La **interrupción voluntaria del embarazo**, o **aborto inducido**, en **España** está regulada por la Ley Orgánica 1/2023, de 28 de febrero, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2010, de 3 de marzo, de salud sexual y reproductiva y de la interrupción voluntaria del embarazo)*, que le ha dado un cariz aún más reformista (principalmente porque las menores de 16 años pueden poner fin al embarazo sin consentimiento paterno o materno), sigue sin amparar a aquellas mujeres que deciden abortar más allá de las 22 semanas porque el diagnóstico es tardío (**hay enfermedades que no se detectan hasta el tercer trimestre**) pero también decisivo: el feto tiene una malformación que, aunque es compatible con la vida, hace que su pronóstico vital, de nacer, sea muy dudoso.

Los expertos advierten, además, de lo confuso del término "compatible con la vida", dado que, en la actualidad, prácticamente todas las malformaciones, incluso las consideradas "gravísimas", lo son.

El centro hospitalario universitario de Bruselas, en Bélgica. / **THIERRY ROGE**

"La ley belga es muy parecida a la española, pero difiere en un punto. Aquí dice que **puedes abortar cuando la anomalía es grave para el feto** [en España, a partir de las 22 semanas, solo si es incompatible con la vida] y para la madre", señala **Teresa Cos**, ginecóloga catalana del Centro Hospitalario Universitario de Bruselas que atiende a *El Periódico* por videollamada.

"Me vienen al mes unas dos españolas y unas cuatro o cinco italianas. Son mujeres que lo pasan muy mal, que quieren ser madres pero que deciden abortar al conocer el estado de salud del feto. Tienen que viajar... Es muy duro", dice.

Esta ginecóloga alerta, además**, de la desigualdad territorial en España**: en algunas autonomías es mucho más fácil abortar que en otras. Por ejemplo, Cataluña y Baleares son de las "más abiertas", mientras que en otras, como la Comunidad de Madrid, la mujer solo puede poner fin al embarazo en clínicas privadas.

La situación catalana

En Cataluña, estos comités de ética están en el Hospital Clínic y en Vall d'Hebron, ambos en Barcelona. Desde 2010 (año en que se aprobó la ley del aborto) y hasta 2021, al comité clínico del Clínic llegaron 356 solicitudes para abortar: 332 (el 93,3%) se aprobaron y solo 24 (el 6,47%) se denegaron. En Vall d'Hebron se han denegado menos del 5% de estas solicitudes. Sin embargo, **ni en las comunidades ni a nivel estatal hay un registro global de mujeres que se marchan al extranjero a abortar.** Tampoco de a cuántas se les deniega el aborto.

"Solemos estar bastante de acuerdo con los padres, por eso hacemos muy pocas denegaciones", asegura **Silvia Arévalo**, jefa clínica de Obstetricia de Vall d'Hebron y miembro del comité clínico del hospital.

"Nosotros no juzgamos la ética. La ley dice, en el artículo 15, que por encima de las 22 semanas se puede abortar en casos de enfermedades incompatibles con la vida o extremadamente graves o incurables. El comité decide si se cumple o no esa situación", explica Arévalo, quien precisa, además, que la misma ley recoge que uno de los integrantes del comité clínico (donde hay dos obstetras especializados en medicina fetal y un pediatra especializado en neonatología) sea elegido por la propia paciente.

"Diagnósticos más seguros"

Pero la situación, en el conjunto de España, es más compleja.

"El 80% de los ginecólogos españoles son objetores de conciencia. No necesariamente por creencias, sino porque no quieren hacer abortos, no quieren que los tachen de abortistas. En los centros privados que hagan lo que quieran, pero en los públicos el Estado tendría que obligar a hacer abortos. Si no, no seas ginecólogo", opina, por su parte, Cos.

La ginecóloga advierte de que **hay malformaciones que aunque inicialmente son compatibles con la vida, abocan al niño o niña y a sus familias a vidas "muy dolorosas**".

No siempre hay instituciones que se encarguen de los elevados costes que tienen los tratamientos. *"A ninguna mujer le gusta abortar, ni siquiera en el primer trimestre"*, asevera.

Esta ginecóloga subraya que el hospital en el que trabaja, además de hacer abortos que en España no se permiten, también salva la vida de otros muchos bebés. Por ejemplo, algunas madres se plantean la idea de abortar al saber que su bebé tendrá una cardiopatía. *"Yo he rechazado abortos en estas situaciones porque luego esos niños se operan y viven bien*", dice Cos. También asegura que, en Bélgica, al no estar los médicos presionados por el límite de las 22 semanas, se suelen hacer *"diagnósticos más seguros".*

"Como en España abortar es más fácil antes de la semana 22, a veces se aborta antes de tiempo al ver que hay algún problema, pese a que luego la evolución del bebé podría ser buena. Aquí no estamos presionados por el tiempo y estamos más seguros del diagnósticos", concluye.

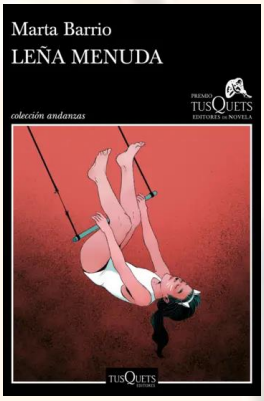
“ ¿Qué se creen, que la gente va a abortar alegremente?”

Marta Barrio es editora de Alianza editorial, ha ganado el premio Tusquets de Editores de Novela y el Almudena Grandes con esta obra también es madre

Biblioteca e Centro de Documentación da Muller
“Rosalía de Castro” de Sta. Cruz
Centro Cultural “As Torres”
Rúa Emilia Pardo Bazán, 17
Sta. Cruz - 15179 Liáns (Oleiros)
Tlf. 981626338
Blog : **bibliotecasoleiros.blogspot.com**
E mail : biblioteca.santacruz@oleiros.org

TERTULIAS LITERARIAS SANTA CRUZ
GRUPO B

Marta Barrio



Vamos a conocer a la escritora a través de alguna de sus entrevistas…

LA VANGUARDIA
Cultura

Marta Barrio:

"¿Rituales de duelo gestacional? Soy partidaria de dejar de imponer fórmulas"

Cuando a la protagonista del libro que nos ocupa le anuncian que está embarazada, su vida da un vuelco. Junto a su pareja empieza a planearlo todo: adaptar la casa, elegir nombre… Pasan los meses hasta que una circunstancia del azar la lleva al hospital. Allí le confirman que han detectado algo en las ecografías…

Y entonces la vida, caprichosa, vuelve a dar vueltas intentando recomponer su día a día. "Leña menuda" es el libro con el que la editora Marta Barrio García-Agulló (New Haven, 1986) ganó el XVII Premio Tusquets Editores de Novela. La más joven, hasta el momento, en llevarse ese galardón.

CURSO 2023-2024

Usted nace en 1986 en EEUU. ¿Contra qué ha batallado su generación?

¡Con las vacas flacas! Todo el mundo me habla del esplendor de antaño y nosotros pensamos… ¿Dónde está? Deberíamos escribir más sobre ello. Ahora recuerdo lo que decía alguien: "Yo redacto todo el día (en mi cabeza) y luego sólo transcribo".

Se licenció en la UAM en Filología Hispánica y en Estudios de Asia oriental. ¿Qué le atrae culturalmente del mundo oriental que no tengan los occidentales?

Me interesa la alteridad: tienen otro modo de concebir el mundo. Me gusta el francés, que considero una cultura intelectualmente muy potente, porque hice parte de mi escolarización en el Liceo francés. Y me gusta mucho, mucho, la literatura japonesa, que es menos narrativa y mucho más lírica.

¿Es cierto que, de pequeña, sus padres la castigaban con no leer si se portaba mal?

Sí, es cierto. Yo nací en New Haven, en Connecticut. Mi padre, que es médico, estaba estudiando con la beca Fulbright de La Caixa. Mi madre es psicóloga escolar y cada fin de semana me traía montones de cuentos que yo devoraba. Era una lectora omnívora.

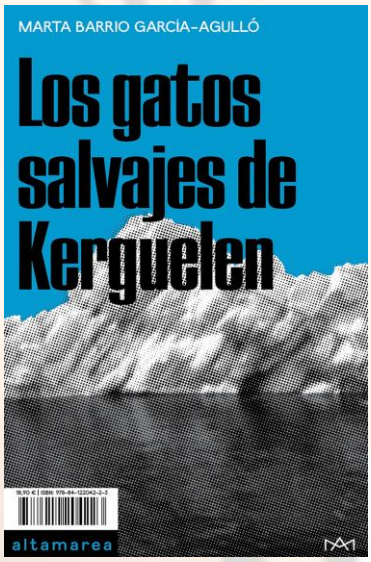
Lanzarse a escribir cuando ya eres editora ¿es el doble de conflictivo?

Hace que tenga más reparo respecto a la página en blanco. Pero tiene la ventaja del que mis borradores son muy limpios: edito a medida que escribo y soy capaz de leerme desde fuera, como si aquello lo hubiera escrito otro.

Aunque es la ganadora más joven del Tusquets, no se le conoce publicación anterior a 2020. ¿Cuándo y cómo aparece su deseo de hacer literatura?

Mis padres, unas navidades, me regalaron un programa informático de escritura creativa con el que empecé a escribir mis primeros cuentos, eran cosas de osos que cantaban y les tiraban tomates pero no pasaba nada porque se los comían y estaban riquísimos.

En la adolescencia, participé en un par de concursos de poesía en el colegio, siendo premiada en ambas ocasiones, y luego vino un larguísimo periodo de tiempo sin acercarme a la escritura, porque descubrí el canon, y eso me paralizó. Temí que lo escrito no estuviera nunca a la altura de lo leído, no poder llegar al nivel de los grandes autores a los que se veneraba, ser mediocre, en suma. Me dediqué al estudio de la literatura, y más tarde a la edición, y eso me alejó todavía más del deseo de escribir, hasta que de un día para otro eso cambió. Quizás, pensándolo a posteriori, fuese al ver que empezaban a publicar libros escritoras de mi edad cuando comencé a sentirme autorizada para intentarlo a mi vez.



Tanto en su primera novela, "Los gatos salvajes de Kerguelen", como en la segunda, "Leña Menuda" toca temas sociales trascendentes como el calentamiento global y el aborto. ¿Cree que la ficción debe comprometerse, en cierto sentido, con la transformación política?

Realmente he hecho una apuesta por la literatura como agente de cambio social y de mentalidades, al estar convencida de que, en una sociedad que no escucha a los científicos ni a los juristas, quizás se pueda llegar por el corazón gracias a la capacidad de conmovernos que tiene la narrativa. Creo que la escritura puede servir, sin necesidad de caer en lo panfletario, para convencer y para conmover y con ello poder cambiar el mundo para que sea un lugar más amable, o al menos más habitable para las generaciones futuras. Me aterroriza la amenaza creciente del cambio climático, como un crimen perfecto que se perpetra sin que nadie pueda impedirlo y que nos acabará alcanzando por mucho que los políticos se empeñen en mirar hacia otro lado y no darle la prioridad necesaria en sus agendas. También me inquieta el retroceso de mentalidades que se está dando en la cuestión de los derechos de la mujer, y en el aborto en particular;

pienso en la nueva legislación al respecto de Texas o de Polonia y me entran escalofríos. Hemos vuelto a los tiempos de la delación, de los vecinos inquisidores que se pueden lucrar con el dolor ajeno.

Usted quiere derrumbar el mito de que el embarazo es siempre un estado de felicidad.

Yo tuve un embarazo de riesgo y toda esa parte de miedo e incertidumbre que comporta el embarazo la he pasado. Dieta draconiana por la diabetes gestacional, pinchándome en los dedos y sufriendo por el resto. Me felicitaban por el embarazo y yo ¡les quería matar a todos! Fue un desajuste entre lo que el mundo quería que yo fuera (feliz) y yo que estaba cabreada (como una mona). Pero lo del libro es mucho peor.

A mí el embarazo, y el parto no digamos, no me parecen una experiencia amable. Hay quien dice que es el momento más feliz de su vida, y yo ante esas personas sólo puedo pensar que están locas o que han tenido una vida de mierda. Lo que tengo muy claro es que, si ya viví mi primera vez con bastante miedo, ahora pensar en un embarazo me daría más miedo aún, porque soy mucho más consciente de todas las cosas que eventualmente pueden torcerse durante el mismo. En ese aspecto, la novela ha tenido para mí algo de catarsis.

¿Hay algún temor acerca de la maternidad que considere particularmente generacional?

Quizás ahora tenemos expectativas demasiado altas. Pretender pasar tiempo con los hijos mientras horneas bizchochos artesanales y a la vez ser plenamente exitosos en todos los demás ámbitos de la vida, eso es sencillamente una falacia. Es imposible.

¿Que la maternidad (y la paternidad) sea, en la vida real, lejos de los bellos discursos institucionales sobre la natalidad, una tortuosa carrera de obstáculos, es un fracaso de la sociedad?

Como sociedad no hemos sido capaces de darle un espacio a la vida. ¿Diría usted que eso es un fracaso? Absolutamente. Siempre me pregunto por qué somos tan pringados en comparación con otros países europeos en este sentido. ¿Por qué tenemos que trabajar tantísimo y cobrar tan poco y tener estos horarios de mierda? Hay políticas que se pueden hacer para cambiar esto, claro, otra cosa es que no se quieran hacer. Por ejemplo, para mí los permisos de paternidad deberían ser obligatorios y no optativos, porque en el momento en que son optativos puede existir una presión, y la existe de hecho en muchas empresas, para que el hombre no lo coja.

¿Por qué decidió que tenía que contar esta historia?

Había leído muy pocas novelas en las que la mirada protagonista fuera de una mujer embarazada, y me parecía un territorio muy rico. Hay ombligos más interesantes que otros y el de una embarazada lo es especialmente, porque supone una mirada al interior, donde hay miedos, incertidumbres, ilusión..., pero también hacia el futuro y hacia el exterior**.**

¿A quién pertenece la historia real de la novela?

A alguien que hizo que yo pensara “esta historia no la has leído jamás”. Me la contó una noche en San Lorenzo del Escorial. Yo había leído muchos libros sobre maternidades y sobre el aborto pero no tenían esta mirada. Pensé: hay que contarle a todo el mundo que existe esta alternativa. Que esas embarazadas que pasan por un mal trago no se tengan que conformar con la palmadita en la espalda y el “qué valiente”…

También había leído una serie de noticias de periódico que me habían marcado mucho, que me habían llamado mucho la atención por un motivo u otro. Al final cada uno de nosotros leemos el periódico a nuestra manera. Es gracioso, porque yo leo el periódico por la mañana, lo lee mi marido, lo comentamos, y es como si hubiéramos leído dos periódicos completamente diferentes. Me interesa mucho qué noticias le

interesan a cada uno y por qué. **Estas noticias** configuraron la escritura de la novela, aunque es una novela de ficción.

-El jueves 10 de marzo de 2011, la protesta pacífica en la capilla de la Universidad Complutense.

-El viernes 27 de noviembre de 2015 un hombre de 57 años, llamado Robert Lewis Dear, cometió un atentado contra un centro de planificación familiar en Colorado Springs donde se hacían interrupciones de embarazo y mató a tres personas, nueve fueron hospitalizadas con heridas de bala, y la parte bonita pero trágica fue una cosa muy televisada: durante las cinco horas que duró el asedio no dejó de nevar. Esta imagen con los coches de policía, el señor disparando, la nieve y las mujeres embarazadas muertas de miedo me marcó muchísimo: vas a interrumpir un embarazo, que es algo muy doloroso, y te encuentras con eso.

-El sábado 25 de agosto de 2018 la Coalición Argentina por un Estado Laico presentó cuatro mil solicitudes de apostasía a las autoridades eclesiásticas en distintas diócesis del país como respuesta a la campaña del clero contra la legalización del aborto. Este colectivo, que se fundó en 2009, impulsó las primeras apostasías colectivas a raíz de la guerra de Dios que el actual papa, Francisco, entonces arzobispo de Buenos Aires, convocó contra el proyecto de ley del matrimonio entre personas del mismo sexo (¡que ahora todo el mundo dice que el papa es de izquierdas!).

-El 7 de octubre de 2019 nació un niño, llamado Rodrigo, en el hospital de São Bernardo de Setúbal, al sur de Lisboa. En ninguna de las ecografías se comunicó a la madre que su hijo no tendría ojos, ni nariz, o que le faltaba parte del cráneo. Se le llamó “el bebé sin rostro portugués”, tuvo mucha repercusión mediática y se descubrió entonces que el Colegio de Médicos llevaba ya doce reclamaciones contra el doctor que había llevado el embarazo de esta mujer y que no le había detectado una cosa tan obvia. Estas reclamaciones tenían relación con malformaciones muy graves que este doctor no había detectado, sin que hubiera ninguna repercusión en su carrera

profesional. No le quitaron la licencia hasta que no se dio el caso del "bebé sin rostro", que tuvo mayor repercusión mediática. Muchas veces si una cosa no se mediatiza no existe.

- Lo de los perros (que todo el mundo me dice que eso no pasa): el sábado 16 de noviembre de 2019 Elisa Pilarski, una mujer francesa, fue atacada por una jauría en el bosque de Retz. Tenía 29 años, estaba embarazada de seis meses, llamó a su marido pidiendo ayuda. Cuando él llegó, se la habían comido los perros.

EL PAÍS

La policía detiene a cuatro jóvenes por el asalto a la capilla de la Complutense

PILAR ÁLVAREZ | Madrid | 19 MAR 2011 - 07:00 CET

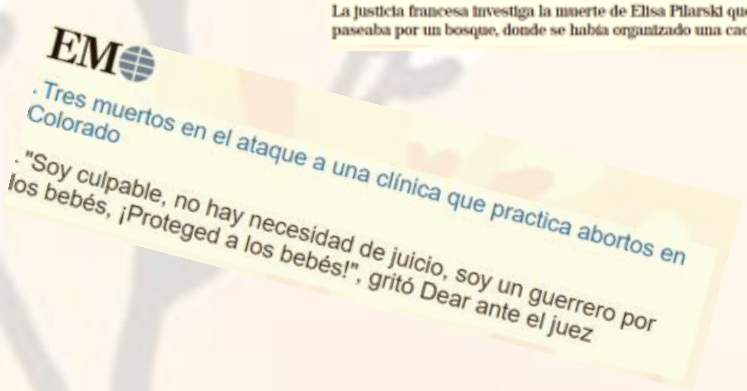
Los alumnos quedan en libertad tras prestar declaración - El obispo auxiliar de Madrid oficia una misa con un millar de asistentes en el campus

EL MUNDO

FRANCIA

Muere una mujer de 29 años embarazada de seis meses mordida por perros de una cacería

La justicia francesa investiga la muerte de Elisa Pilarski que paseaba por un bosque, donde se había organizado una cacería


EM

. Tres muertos en el ataque a una clínica que practica abortos en Colorado

. "Soy culpable, no hay necesidad de juicio, soy un guerrero por los bebés, ¡Proteged a los bebés!", gritó Dear ante el juez

LA VANGUARDIA

Sociedad

INVESTIGACIÓN ABIERTA

El nacimiento de un bebé sin rostro destapa un escándalo de negligencia en Portugal

• El obstetra que siguió el embarazo y no detectó las malformaciones ejercía pese a tener cuatro procesos disciplinarios abiertos

Mi novela bebe de todas estas fuentes, pero es una novela de ficción. Parto de un testimonio real, de una historia de una chica, lo mezclo con todas estas historias que me perturbaron de algún modo. Es esa necesidad de escribir sobre lo que nos perturba, y ahí me di cuenta del carácter inédito de esta historia. No quise ceñirme al testimonio, porque quería que fuera una mirada más amplia, una mirada que diera cuenta de otras miradas: una mirada a la literatura, una mirada a lo metaficcional, una mirada al diccionario también, al lenguaje. Al final se trata de nombrar lo que no ha sido nombrado. Ella busca en el diccionario las palabras para darle nombre a lo que le

está sucediendo, igual que busca en otras lecturas —y de ahí este compendio de lecturas que acompañan al embarazo— qué le está pasando, y se posiciona frente a esas lecturas y dice: "Nos hace falta a las mujeres un nuevo arquetipo". Por ejemplo, en *La buena tierra,* de Pearl S. Buck, o en *Tess de los d'Urberville* siempre se castiga muchísimo a la mujer, que, en el fondo, es una víctima.

¿Cómo se documentó para explicar, por ejemplo, el diagnóstico que impide que ese embarazo siga adelante?

Investigué, me puse en contacto con otras mujeres que habían pasado por aquello y con una clínica de EE.UU. Tienen un montón de mujeres españolas y latinoamericanas que llegan buscando solución.

A la madre de su libro le comunican que su feto sufre acondrogénesis. Ella debe decidir qué hacer, seguir adelante o no. ¿Qué supone?

De hecho le dicen que es una displasia, una malformación, el esqueleto se forma mal. Le explican que jamás podrá caminar pero es que ni siquiera saben si llegará a vivir o no y, si lo hace, por cuanto tiempo…

Decidió abortar y fue un conflicto moral

Sí, un choque respecto a sus creencias porque ella creció en una familia muy católica. Me interesaba ese conflicto con lo social y lo religioso y esa mirada a la naturaleza como modo de reconstruir el tabú del aborto.

¿Es partidaria de que se ritualice el duelo cuando hay una pérdida prematura?

El ritual ayuda, dicen. Pero, en realidad, soy partidaria de que cada cual haga lo que crea oportuno. Dejar de imponer fórmulas.

¿Qué le han dicho los lectores hombres?

Que por fin han podido entender mejor lo que significa el embarazo y sus conflictos. Me interesaba mucho la corporalidad y el lenguaje. Me interesaba la visibilización de un dolor muy femenino y muy callado. Bueno, yo creo que las mujeres somos mucho más generosas: leemos más a los hombres que ellos a nosotras.

La maternidad en la literatura ha ido cambiando y hay muchas escritoras que están abordando el tema pero considera que por el momento solo hay lectoras para estas historias "porque pocos hombres están interesados".

Qué opináis?, sobre todo la parte masculina de la tertulia? …

A pesar de la terrible desgracia que narra, *Leña menuda* es una novela de una belleza arrebatadora. ¿Quería que fuera así?

Sí. Quería que fuera una novela que, pese a relatar un suceso y tener una carga, un compromiso, en el sentido francés de la literatura comprometida, que no voy a negar que está ahí, es también una mirada amable sobre el suceso, en el sentido de que es una mirada muy respetuosa, es una mirada que acompaña en el duelo y que casi le da la mano a la narradora y le dice: "Venga". Pero que, en los momentos más duros, se detiene ante ese duelo y elige lo que quiere o no quiere contar. Hay silencios significativos. Por ejemplo, el niño no se describe al final. Está la mirada de la madre, está la madre que abre el pañito para ver efectivamente a su bebé. Se habla también de Quasimodo, de superstición, de que no se acerquen al monstruo las mujeres preñadas, no vayan a quedar preñadas de un monstruo. Este es un miedo que me ha gustado mucho, me ha parecido increíble, la mayoría de los periodistas que me han entrevistado me han dicho después (las mujeres): "Yo he tenido varios embarazos fallidos". Otra periodista me dijo: "He tenido un parto de un niño de siete meses, muerto, y es tal cual lo describes, te felicito porque es una mirada muy verídica, muy cercana a la realidad".

Efectivamente, yo tenía un embarazo de riesgo y tenía, todo el rato, pesadillas que aún hoy sigo teniendo. Ese miedo se te queda. El otro día vi *Independence Day* y soñé que daba a luz a un *alien*. Eso es algo que está de algún modo en el imaginario. Son mitos de la maternidad que siguen estando ahí. De hecho, mis amigas que han sido madres me dicen que es exactamente como ellas se sentían. En ese sentido está la mirada ilusionada, la mirada bonita a lo que se gesta, y también la mirada *compatizante* y de

mostrar que, como dice César Vallejo: “Ay, los golpes que nos da la vida”. Este es uno de esos golpes tan duros que nos da la vida. “Hay golpes en la vida, tan fuertes… ¡Yo no sé!”. Efectivamente es un golpe duro que da la vida. La mujer cae de rodillas, no cae de pie, pero se levanta. Me interesaba contar esa recuperación, y por eso esta novela no acaba en Bruselas, esta novela acaba, unos meses después, cuando sería el aniversario de su hijo, pero en ningún momento hay un arrepentimiento. Siempre hay un “uff, la bala que he esquivado”.

¿Escribir sana?

Puede sanar, sí. Y leer puede sanar también. Hay una poesía que leí el otro día que decía algo así como:

“¿Por qué escribir? Escribir porque quizá tus palabras sean la medida exacta de un dolor ajeno”.

Me interesaba esto. He elegido este tema porque soy editora, leo muchos libros (tanto los que se publican como los que no), y vi que esta historia podía ser contada y podía ser contada de un modo diferente, porque a veces se tiende a la sobreabundancia o sobreproducción de literatura, y uno se pregunta: «¿Para qué voy a escribir?».
Tanto en la novela anterior como en esta he encontrado una historia que yo podía narrar o me he encontrado con esa motivación para narrarla porque pensaba que había un espacio para ella.

Dice la protagonista de la novela que la maternidad se alimenta de su sangre, su leche y por último sus sueños. ¿De qué cree Marta Barrio que se alimenta la literatura?

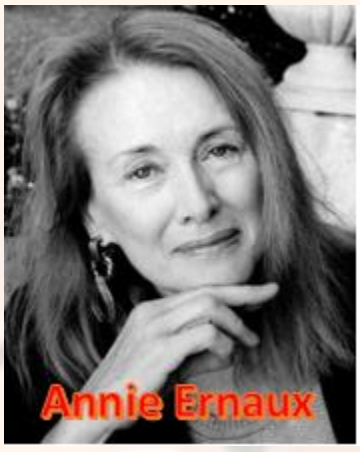
De la vida.
De los miedos.
Y de los sueños.

***Leña menuda* retrata todo lo que se esconde bajo las alfombras. ¿Es la literatura, o esta novela, la libertad frente a la autocensura?**

Sí. *Leña menuda* es muy libertaria.

Durante toda la novela cita textos de obras que son referencia en asuntos como la maternidad o el aborto. Además, es muy patente una cierta querencia por lo clásico en todo este texto. ¿Quiénes o qué obras son referentes para *Leña menuda*?

Agota Kristof, Marguerite Duras, Marguerite Yourcenar. Tengo una formación muy francesa, estudié en el Liceo Francés de Madrid. También Annie Ernaux, que es una predecesora en estos temas y en muchos otros. Amélie Nothomb quizás la primera Amélie Nothomb, no la Amélie de ahora. *Estupor y temblores* me parece inigualable. También estudié Filología Hispánica y hay obviamente una gran influencia por mi propia tradición, digamos, por la Literatura Hispanoamericana también y la Literatura Asiática. Estudié Estudios de Asia Oriental, y esta cosa de no siempre ceder a lo narrativo, sino hacer una prosa un poco más lírica me interesa. Desde luego, Kawabata es un referente.



En *Leña menuda* hace público un hecho muy personal. Normalmente es un tema que la gente guarda para sí. ¿Qué ha perseguido, o por qué escribir sobre esto?

La representación de ciertas realidades que tradicionalmente han sido silenciadas es subversiva, y por eso me interesa. Kafka decía que un libro tiene que ser el hacha que rompa el mar de hielo dentro de nosotros, ¿y para qué quedarse en lo banal si se pueden tratar temas de cierto calado, dado que en esto les va la vida a muchas mujeres?

Pienso en Brasil, por ejemplo, que tienen una epidemia tan grave como el Zika y que es un país ultracatólico, donde a las mujeres no se les permite abortar. Se les dice que mejor no se queden embarazadas en ciertos momentos donde hay índices muy altos de Zika, teniendo en cuenta que es un país donde vive mucha gente por debajo del umbral de la pobreza y, que al final, la pobreza es una rueda que se perpetúa.

Si tienes un hijo sin cerebro, como es el caso del ZIKA, y le tienes que cuidar no puedes salir a trabajar… ¿Qué sentido tiene esto? ¿Qué sentido tiene traer al mundo a un niño sin cerebro?

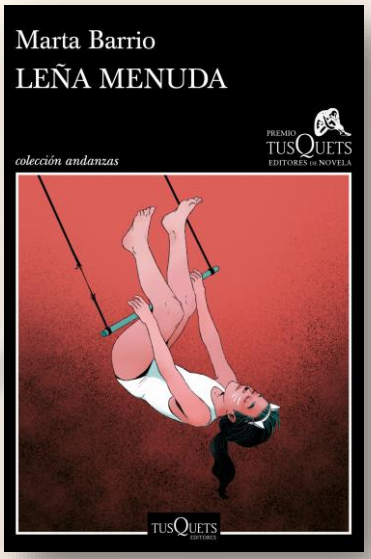
Igual para la Iglesia todas las vidas son dignas, pero, ¿qué hay del desarrollo de la mujer? ¿Qué hay de esas niñas madres que tienen niños bajo estas circunstancias? En Brasil las mujeres que abortan son mujeres de clase media-alta. Abortan fuera del país. Y las que no, lo hacen en clínicas clandestinas. Pueden morir de una septicemia o de una hemorragia. Cuando me contaron esta historia de una mujer española dije: “No me lo puedo creer. No puedo creer que esto siga pasando”.

Veamos lo que acontece en las redes …

"*Leña menuda*", de Marta Barrio

Contrapunto
Revista de Crítica Literaria y Cultural de la Universidad de Alcalá

Historia de una catarsis



Leña menuda, la segunda novela de Marta Barrio (New Haven, Estados Unidos, 1986), ha supuesto un golpe en la mesa para la narrativa hispánica contemporánea. No sólo por la obtención del prestigioso Premio Tusquets de novela, sino porque el galardón ha recaído en un texto que sitúa el foco en un asunto que exige una reflexión social de urgencia:
el aborto y el poder de decisión (propio y ajeno, individual y colectivo) sobre el cuerpo femenino.

Las seis partes que conforman la obra constituyen las progresivas fases del descenso a los infiernos más traumático al que se ha de enfrentar una mujer, la interrupción de un embarazo a causa de la malformación del feto detectada en avanzado estado de gestación y el viaje a otro país para llevar a cabo la intervención ante la falta de protección de la legislación española.

El relato está escrito en primera persona, pero se trata de una obra de ficción construida a partir de testimonios recogidos por la autora y sobre los cimientos de una amplia documentación.
La homodiégesis resulta fundamental para comprender el significado y la valentía del texto. El punto de vista narrativo es aquí una declaración de intenciones: sólo importa la perspectiva de la protagonista ante el acontecimiento (referencia evidente a Annie Ernaux, con la que se denomina al aborto durante la novela) y el modo en el que sobre

ella y su cuerpo recaen las miradas de los demás personajes durante el embarazo y tras la pérdida del hijo.

Desde el patetismo desbordado de la madre al abandono repentino de la infantilización de la joven en su entorno laboral, la primera persona narrativa permite ahondar en la inmadurez social para abordar el papel de la mujer como gestante y como madre, y en los tabúes, el desconocimiento y la incomprensión del embarazo y sus consecuencias para el cuerpo femenino desde lo físico y lo psicológico.

Es reseñable, en este sentido, la relación (y la evidente antítesis simbólica) entre la protagonista y el personaje de B., prima segunda, amiga íntima suya y referente para ella en lo personal, lo profesional y lo estético.
B., trabajadora en el Parlamento Europeo de Bruselas, bella, inteligente y cosmopolita, acompaña a su prima durante la intervención. Su aparente imagen de éxito a ojos de la protagonista contrasta con su inhabilidad para comprender y gestionar la situación, que culmina en el derrumbe sufrido en la sala de partos frente a la triste e irremediable madurez de la narradora.

Así pues, la novela discurre desde la alegría al descubrir el positivo en el test de embarazo al proceso de duelo perinatal. El relato se desarrolla a través de un interesante guiño metaficcional, **el cuaderno de tapas amarillas** que la narradora lleva consigo, y en el que da testimonio de su terrible experiencia.
Hay, por tanto, una referencia al motivo de la escritura como medio para comprender el mundo y al poder sanador y catártico de la palabra:

"Escribo este relato para dejar constancia, y para poder dejar atrás, de alguna manera, este episodio de mi vida. Olvidar no, olvidarlo es imposible. Pero sí atenuar el dolor. O comprenderlo, disecarlo, desmenuzarlo" (p. 288).

En el cuaderno, y por ende en el libro que el lector tiene entre sus manos, quedan reflejadas algunas de las imágenes más impactantes de la obra, como el momento en el que la protagonista empeña el reloj de su abuela para costearse la operación, o el sobrecogedor instante en el que deshace el arrullo en el que le han entregado a su hijo sin vida para poder así observarlo y despedirse.

Este juego metaficcional no es la única muestra de los vastos conocimientos de literatura de la autora. Los capítulos ficcionales se intercalan con otros escritos entre corchetes en los que se incluyen digresiones sobre mitología grecolatina y oriental, referencias a textos ensayísticos y literarios (la mayoría de ellos, además, escritos por mujeres, desde Mary Shelley a Svetlana Alexiévich) y reflexiones sobre conceptos relacionados en mayor o menor medida con el argumento de la novela.

El tema de la maternidad y el aborto desborda, por tanto, la ficción, y las voces que acompañan a la de la narradora complementan y redondean una obra cargada de cultura y compromiso. Pero, ante todo, revelan la necesidad de poner palabras a una realidad olvidada.

La pulcritud retórica, el lirismo inmenso y la pincelada suelta que caracterizan la prosa de Barrio acentúan la tristeza del relato.

Leña menuda es una sacudida emocional individual que mira hacia lo colectivo. Una novela descarnada y cruda, como todos aquellos textos que nacen de la urgencia de encontrar respuestas en la escritura y de la valentía para mirar de frente y sin miedo a las grandes heridas de una sociedad.

Video con una entrevista a Marta Barrio

PINCHA en la imagen si quieres escuchar la entrevista a la escritora Marta Barrio, dentro del programa del Instituto Cervantes «Las ínsulas prometidas», dedicado a autores que viven un momento esplendoroso de su proyección internacional y que se encuentran en pleno desarrollo de su obra.

La literatura alumbra zonas oscuras

Marta Barrio, premio Tusquets

La escritora Marta Barrio considera que la literatura tiene poder para alumbrar zonas oscuras que no han sido representadas y por eso su novela "Leña menuda", Premio Tusquets 2021, pone el foco en los miedos de una mujer y su maternidad inesperadamente frustrada.

COPE

CULTURA
Noticias
06 oct 2021

La escritora Marta Barrio considera que la literatura tiene poder para alumbrar zonas oscuras que no han sido representadas y por eso su novela "Leña menuda", Premio Tusquets 2021, pone el foco en los miedos de una mujer y su maternidad inesperadamente frustrada.

"Leña Menuda" llegó a las librerías después de que el jurado del XVII Premio Tusquets Editores de Novela concediera el galardón a esta escritora madrileña (nacida en New Haven, Estados Unidos, en 1986), por escribir un relato *"sobrecogedor*", una narración "*que mantiene en todo momento un difícil equilibrio entre el dolor y la fortaleza de no dejarse arrastrar por una pérdida prematura"*.

En una entrevista con Efe, Marta Barrio explica cómo su libro ha querido ser un viaje a través del cuerpo de una mujer para representar la gestación y la pérdida a través del dolor y del devenir del tiempo.

"Hay algo de catársis en la literatura" para esas mujeres que, como su protagonista, han experimentado ese tipo de duelo, indica la escritora.

Porque "Leña menuda" cuenta la historia de una joven que vive con ilusión desbordada la confirmación de su embarazo y los planes de su maternidad. Pero una mañana ocurre un pequeño incidente camino del trabajo, al ser derribada por unos perros, y aunque en el hospital confirman que el feto no ha sufrido daños, un doctor experimentado ve algo raro en las ecografías que debería haberse detectado previamente.

La novela acompaña a la protagonista durante nueve meses, desde el test que confirma su embarazo hasta la fecha en la que debería salir de cuentas, en un "falso diario" que da voz a "los miedos de la mujer gestante" y al **mito del monstruo**.

La idea para escribir esta novela surgió de una experiencia que le contaron y, recuerda, inmediatamente pensó: *"este libro no lo he leído y he leído mucho",* una historia que creyó que tenía que estar representada en la literatura.

Y después de comenzar a escribirla conoció casos de mujeres muy cercanas a ella que habían sufrido pérdidas de las que no sabía nada: "*es una realidad paralela que nunca se cuenta, de la que no se habla"*.

"*Los hombres todavía no leen escritos sobre temas que a priori no les tocan",* sostiene. Y por eso cree que aunque hay un camino recorrido, queda mucho por delante.

También aborda en su novela el mito del "monstruo" a través del "miedo a lo que no se ve, a lo que se está formando", un libro que no es "nada obvio" y que no discurre por los caminos habituales, dice.

Recuerda así la historia de Mary Shelley, la autora de "Frankestein", y de cómo, embarazada sucesivamente, perdió a tres de sus hijos, sobreviviendo únicamente el cuarto.

En "Leña menuda" hay mucha metáfora y paralelismos con diferentes aspectos de la naturaleza pero, sobre todo, destaca, le interesaba la resiliencia de su protagonista, su capacidad para no arrendarse y reafirmarse frente a la vida.

Fontes :

https://www.lavanguardia.com/cultura/20211101/7805967/marta-barrio-tusquets-lena-menuda.html
https://www.publico.es/entrevistas/marta-barrio-apuesto-literatura-agente-cambio-social-mentalidades.html
https://www.diariodesevilla.es/ocio/marta-barrio-lena-menuda-entrevista_0_1626139348.html
https://www.zendalibros.com/marta-barrio-lena-menuda-nace-de-la-necesidad-de-escribir-sobre-lo-que-nos-perturba/
https://revistacontrapunto.com/historia-de-una-catarsis-lena-menuda-de-marta-barrio/
https://www.cope.es/actualidad/cultura/noticias/marta-barrio-premio-tusquets-literatura-alumbra-zonas-oscuras-20211006_1542816
https://es.wikipedia.org/wiki/Aborto_en_Espa%C3%B1a
https://www.epe.es/es/igualdad/20220917/centenar-espanolas-abortan-belgica-75547747
https://www.epe.es/es/cultura/20220105/marta-barrio-destapa-calvario-abortos-13063427
https://librujula.publico.es/marta-barrio-que-se-creen-que-la-gente-va-a-abortar-alegremente/

Biblioteca e Centro de Documentación da Muller
"Rosalía de Castro" de Sta. Cruz
Centro Cultural "As Torres"
Rúa Emilia Pardo Bazán, 17
Sta. Cruz - 15179 Liáns (Oleiros)
Tlf. 981626338
Blog : **bibliotecasoleiros.blogspot.com**
E mail : biblioteca.santacruz@oleiros.org